

The Influence of International Cooperation in Latin American Communication Field

La Influencia de la cooperación internacional en el campo latinoamericano de comunicación

A Influência Da Cooperação Internacional No Campo Da Comunicação Latino-Americana

María Soledad Segura, Ph.D.
Universidad Nacional de Córdoba
Argentina
maria.soledad.segura@gmail.com

Resumen: ¿Cuál ha sido el papel de la cooperación internacional en la configuración de las prácticas, investigación, educación y políticas de comunicación en América Latina desde los años 70? Argumento que la ayuda extranjera a la comunicación en América Latina fue crucial para: (1) desarrollar las principales instituciones del campo de la comunicación regional; (2) promover intelectuales, activistas y políticos tanto en el campo de la comunicación como en el político; y (3) potenciar organizaciones que tuvieron impacto en las reformas de las políticas de comunicación durante los últimos 15 años. La asistencia internacional ha ayudado a promover actores asociados a modelos participativos, al tiempo que promueve políticas modernizadoras.

Palabras clave:

campo de la comunicación; américa latina; cooperación internacional; resultados.

Abstract: What has been the role of international cooperation in shaping practices, research, education and policies of communication in Latin America? My argument is: foreign aid to communication in Latin America was crucial to: (1) develop the main institutions in the field of regional communication; (2) promote intellectuals, activists and politicians both in the field of communication and in politics; and (3) strengthen organizations that had an impact on the reforms of communication policies during the last

15 years. International assistance has helped promote actors associated with participatory models, while promoting modernizing policies.

Keywords:

Field of communication; Latin America; international cooperation; results.

Resumo: Qual tem sido o papel da cooperação internacional na formação de práticas, pesquisa, educação e políticas de comunicação na América Latina? Meu argumento é: a ajuda externa à comunicação na América Latina foi crucial para: (1) desenvolver as principais instituições no campo da comunicação regional; (2) promover intelectuais, ativistas e políticos tanto no campo da comunicação quanto na política; e (3) fortalecer as organizações que tiveram impacto nas reformas das políticas de comunicação nos últimos 15 anos. A assistência internacional ajudou a promover atores associados a modelos participativos, ao mesmo tempo em que promove políticas modernizadoras.

Palavras chave:

Comunicação; América Latina; cooperação internacional; resultados.

1. Introducción

Se examina la influencia y el impacto de la asistencia internacional en la práctica, investigación, educación y políticas de comunicación y medios en América Latina desde los años setenta. Se aborda, así, un vacío en los estudios de comunicación regional: los fundamentos históricos y materiales del campo de la comunicación en América Latina. A pesar de la relevancia de la ayuda extranjera en este sector hay muy pocas investigaciones que estudien este tema en la región.

El desarrollo de los medios es el conjunto de estrategias, acciones, recursos, actores y organizaciones que promueven la libertad de expresión, el pluralismo y la diversidad, considerando a los medios como una institución clave de la democracia (UNESCO, 2008). Las agencias de ayuda internacional son uno de los muchos tipos de actores que invierten recursos y desarrollan estrategias de apoyo para impulsar el desarrollo de los medios.

El análisis, basado en una perspectiva crítica, reconoce que la ayuda internacional solo puede existir en un mundo donde los patrones históricos de explotación económica han permitido que algunos países o regiones parezcan caritativos hacia los demás. La asistencia extranjera, en otras palabras, se puede ver como un paliativo en un sistema injusto. Implica, por ende, posiciones desiguales de poder y relaciones de dominio y dependencia entre donantes e implementadores (Eikenberry y Mooney, 2006).

No obstante, el análisis acepta que incluso los actores más débiles pueden negociar, resistir, resignificar y usar la asistencia extranjera para diferentes propósitos y de distintas maneras. También acepta que no todos los programas de ayuda promueven la misma ideología, ni tampoco controlan completamente cómo las organizaciones locales usan el dinero. Al mismo tiempo, no se supone que el sector sin fines de lucro sea puramente altruista, independiente o no partidista. Los destinatarios de la ayuda que pertenecen a la sociedad civil deben ser considerados heterogéneos y conflictivos, y mantienen diferentes vínculos con gobiernos, partidos políticos, iglesias, empresas comerciales y filántropos, entre otros (Roelof, 1995).

Conceptualizar y medir el impacto de la asistencia internacional es un desafío. Como en otras formas de acción social, las consecuencias de la ayuda extranjera dependen de un complejo conjunto de factores. Estos resultados no solo están vinculados con los objetivos y los enfoques explícitos y racionales de las agencias y los profesionales financiadores; la influencia también está relacionada con las oportunidades y las coyunturas que se presentan durante la implementación del proyecto, las relaciones entre los donantes y los beneficiarios, y las estrategias, competencias y trayectorias de los actores involucrados (Segura y Waisbord, 2016).

Se discute lo siguiente: ¿Cuál ha sido el papel de la ayuda extranjera en la configuración de las prácticas, investigación, educación y políticas de comunicación y medios en América Latina? ¿Ha apoyado modelos de comunicación participativos o modernizadores? El argumento es que la asistencia de agencias internacionales en América Latina ha logrado varios objetivos como: reforzar algunos actores, experiencias, políticas y valores asociados con modelos de comunicación más participativos, mientras que promueve otros firmemente arraigados en la teoría de la modernización. Sin embargo; en algunos casos, también ha tenido impactos inesperados. En ese sentido, fue crucial para: (1) desarrollar las principales

instituciones del campo regional de la comunicación; (2) promover intelectuales, activistas y políticos, tanto en el campo de la comunicación como en el político; e (3) impulsar organizaciones que tuvieron impacto en las reformas de políticas de comunicación en los últimos quince años. El análisis se basa en entrevistas con funcionarios y exfuncionarios de las tres redes regionales de medios comunitarios, las dos asociaciones académicas latinoamericanas y diferentes tipos de donantes. De este modo, se procura rescatar la memoria histórica de actores e instituciones centrales del campo regional de comunicación desde la década de 1970 hasta la de 2010, para comprender sus percepciones sobre los procesos y el impacto de la ayuda internacional.

En este texto, primero se analizan el contexto, los intereses, las organizaciones y las consecuencias de la ayuda extranjera en los medios y la comunicación durante la época de la Guerra Fría. Luego, se examinan las continuidades y discontinuidades de la asistencia internacional durante la era posterior a la Guerra Fría. Finalmente, se ofrecen conclusiones.

2. Medios comunitarios y educación

2.1. Contexto e intereses

¿Por qué las organizaciones públicas y privadas de los países centrales financiaron programas de apoyo a las prácticas, educación e investigación de comunicación en América Latina durante la Guerra Fría? Para responder a esta pregunta, es necesario analizar históricamente las condiciones políticas y mediáticas en ese momento en la región y en los países centrales.

Durante las décadas de 1960 y 1970, la mayoría de los países latinoamericanos estaban gobernados por dictaduras militares o enfrentaban guerras civiles. La agitación política también incluyó la movilización política y social, y a organizaciones guerrilleras. En la década siguiente, estos países experimentaron una transición a la democracia con economías precarias signadas por enormes deudas externas. En esos años, los medios comunitarios estaban prohibidos en todos los países. Durante las dictaduras fueron perseguidos y sus miembros fueron secuestrados, torturados, asesinados o forzados al exilio. Profesores, investigadores y periodistas sufrieron la misma suerte. En este contexto, los países del Norte estaban interesados en frenar el avance de los partidos comunistas y

otros partidos de izquierda, sindicatos, grupos guerrilleros y movimientos sociales populares en América Latina. Muchos países europeos de la época tenían gobiernos democráticos y de centroizquierda que eran muy activos en la cooperación para el desarrollo (Cortés, 2017); mientras tanto, el Movimiento de Países No Alineados impulsaba el Nuevo Orden Mundial de Información y Comunicación (NOMIC) en la agenda internacional. La demanda de un flujo de comunicación, no solo libre sino también equilibrado, se expresó en los debates de la Unesco que llevaron a la conformación de la Comisión McBride y la aprobación de su informe en 1980 (Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación, 1980).

Las iglesias cristianas, especialmente la Iglesia Católica, pero también las protestantes, tenían una fuerte presencia de la Teología de la Liberación en la región después del Concilio Vaticano II (1965) y la Conferencia Episcopal de Medellín (1968). Impulsadas por estos principios, estas iglesias apoyaron a los grupos de base en las comunidades y contribuyeron a los debates internacionales sobre el NOMIC (Uranga, Valle, Vandembulcke, 2017).

2.2. Donantes

En este contexto, las principales agencias de cooperación del período fueron:

1. Iglesias cristianas: El Catholic Media Council (CAMECO), con sede en Alemania, fue fundado en 1969 por asociaciones internacionales de medios católicos para proporcionar consultorías sobre medios y comunicación en países en desarrollo. Entre las agencias que utilizaron CAMECO se encuentran los donantes alemanes: MISEREOR (Organización Alemana Episcopal de Cooperación al Desarrollo, agencia de desarrollo fundada en 1958), y ADVENIAT (programa de la Conferencia Episcopal Alemana, fundada en 1961). Además, CIDSE (Coopération Internationale pour le Développement et la Solidarité) ha funcionado como una red líder de coordinación y *lobby* de 18 agencias católicas de desarrollo de Europa y América del Norte, incluidas CORDAID (Holanda), Broederlijk Delen (Bélgica), CAFOD (Reino Unido), Manos Unidas (España) y FASTENOPFER (Suiza), entre otras. La protestante World Association of Christian Communication (WACC), también trabajó en América Latina, financiada por varias agencias como Christian Aid (Reino Unido), CCFD-Terre solidaire (Francia), Brot für die Welt

(Alemania) y Lutheran World Federation (Dietz, Uranga, Cortés, Vandembulcke, Valle, Lee 2017).

2. Medios públicos: la televisión internacional alemana, Deutsche Welle, y la red holandesa de radios para audiencias internacionales, Radio Netherland Worldwide, también apoyaron iniciativas de comunicación en la región. El Centro Latinoamericano de Capacitación de Radio Netherland prestó servicios de 1968 a 2008 (Uranga, Cortés 2017; Prieto Castillo 2008).

3. Fundaciones políticas: las alemanas Friedrich Ebert Stiftung (FES), alineada con los socialdemócratas (SPD), y Konrad Adenauer Stiftung (KAS), alineada con los Demócratas Cristianos (CDU), han sido activas en la asistencia a los medios y las políticas de comunicación durante décadas.

4. Gobiernos: la United States Agency for International Development (USAID) brindó apoyo a proyectos de radio y televisión para promover reformas agrícolas, educativas y de salud en El Salvador, Nicaragua, República Dominicana, Honduras, Costa Rica, Colombia y Brasil (Beltrán, 1993).

5. Organizaciones intergubernamentales: durante esos años, United Nations Education, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) promovió varias iniciativas de comunicación destinadas a fomentar las políticas nacionales de comunicación (Uranga, Cortés, Lamas, 2017). La UNESCO instó a los países latinoamericanos a formular directrices integradas, explícitas, duraderas y coherentes para "orientar la conducta de las instituciones especializadas en la gestión del proceso general de comunicación de un país" (Beltrán, 1976: 4). La comunicación se consideraba un proceso económico, sociopolítico y cultural, por lo que no podía dejarse en manos del mercado los intereses individuales o las decisiones de los funcionarios estatales. Food and Agriculture Organization (FAO), United Nations Children's Fund (UNICEF), Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización de Estados Americanos (OEA) también apoyaron iniciativas de comunicación (Dragon, 2017; Beltrán, 2005).

2.3. Enfoques

Estas agencias de ayuda exterior no solo tenían diferentes orígenes institucionales y financieros, sino también diversos enfoques políticos y teóricos, metas y estrategias. De hecho, en este período, promovieron dos modelos opuestos de comunicación, cada uno vinculado a una interpretación diferente del desarrollo.

En las décadas de 1940 y 1950, algunas agencias gubernamentales, especialmente las vinculadas con los gobiernos de Estados Unidos (EEUU), Alemania y los Países Bajos; y organizaciones internacionales como las de Naciones Unidas y la OEA, apoyaron proyectos de "comunicación para el desarrollo" en América Latina, que se caracterizaron por el modelo difusionista de comunicación y el paradigma modernizador del desarrollo, ambos en línea con las teorías del desarrollo promovidas en la región en ese momento por Cepal y las teorías difusionistas importadas de EEUU (Segura, 2008). Según esta perspectiva, el avance de la prosperidad y el bienestar se organiza racionalmente a través de intervenciones estatales activas y con el apoyo de innovaciones tecnológicas. Así, el proceso de desarrollo requiere que los países abandonen la sociedad tradicional para lograr los beneficios de la modernización y se espera que los medios desempeñen un papel importante para facilitar esto. Los medios son vistos como una herramienta de persuasión e influencia que deberían usarse para crear "una atmósfera pública favorable al cambio" de comportamiento y costumbres (Beltrán, 2005).

En la década de 1960, otras agencias de asistencia internacional vinculadas a iglesias cristianas, fundaciones políticas y organizaciones internacionales comenzaron a apoyar iniciativas con un modelo participativo y crítico. Durante este tiempo, los investigadores latinoamericanos emprendieron una crítica radical a las teorías de la modernización y produjeron iniciativas que rompieron con "el modo vertical de transmisión de los ideales de desarrollo" (Mattelart y Mattelart, 1997). Desafiaron las teorías difusionistas, analizaron la economía de los medios, hicieron contribuciones teóricas a la comunicación popular y alternativa, y estudiaron el vínculo entre la comunicación y los movimientos de base. Consideraban que la comunicación debería contribuir a la "toma de conciencia" de las clases subalternas, para promover el cambio social que llevaría a su "emancipación" y a procesos de desarrollo independientes. Por lo tanto, se consideró esencial que los

campesinos, pueblos indígenas, mineros y otros trabajadores tengan sus propios medios y produzcan sus propios mensajes (Segura, 2008).

2.4. Organizaciones locales

¿Cuáles son las consecuencias de la ayuda externa en las prácticas y teorías de comunicación latinoamericanas en esos años? Durante la Guerra Fría, las agencias de asistencia internacional financiaron organizaciones no gubernamentales (ONG) locales y grupos que se centraron en comunicación comunitaria (radios comunitarias, videos populares, etc.) y en educación en comunicación y desarrollo (publicaciones, capacitaciones, reuniones e investigación). También apoyaron a muchas instituciones especializadas en comunicación popular, investigación y educación, que dieron forma al campo de la comunicación regional y se convirtieron en espacios de entrenamiento en comunicación para líderes políticos e intelectuales. Las instituciones creadas en ese período fueron:

1. Comunicación popular: ALER (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica), la más antigua asociación regional de radios comunitarias que fue fundada en 1972 y financiada por agencias cristianas. Estas agencias respaldaban proyectos específicos, pero ALER logró un financiamiento global constante para la institución desde los años 80 y hasta mediados de los 90. Las redes nacionales de radios comunitarias y educativas como Erbol (Educación Radiofónica de Bolivia), UCBC (Unión Cristiana Brasileña de Comunicación Social) y UNDA (Unión de Radiodifusión Católica de Brasil), CNR (Coordinadora Nacional de Radio, en Perú), ARPAS (Asociación de Radiodifusión Participativa, en El Salvador), IGER (Instituto Guatemalteco de Educación Radifónica, en Guatemala), CORAPE (Coordinadora de Medios Comunitarios Populares y Educativos del Ecuador) y UDECA (Unión de Emisoras Católicas, en República Dominicana) también recibieron apoyo internacional (Vandenbulcke, Uranga, Dietz, 2017).

2. Instituciones académicas para la investigación, la educación y la producción de contenido mediático: fueron financiadas principalmente por fundaciones políticas alemanas, iglesias, gobiernos y la Unesco. CIESPAL (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina) fue fundado en 1959 en Ecuador por la X Conferencia General de la UNESCO, y fue el primer centro académico de investigación para la comunicación en la región. CIESPAL se fundó para difundir el modelo de

modernización de la comunicación para el desarrollo (Segura, 2008), pero en 1973 organizó un seminario para emitir "la primera convocatoria amplia para el pensamiento crítico latinoamericano sobre comunicación" (Bolaño, Crovi Druetta y Cimadevilla, 2015).

Durante las dictaduras de los años 70 y 80, la investigación de la comunicación se trasladó de las universidades a las ONG con apoyo internacional. Algunos de estos 35 institutos académicos nacionales fueron ILET (México), CENECA (Chile) e IPAL (Perú). Estas ONG construyeron y difundieron teorías de comunicación crítica en América Latina, y sus contribuciones al campo de la comunicación regional son reconocidas internacionalmente (Uranga, 2017; García Canclini, 1994).

3. Redes académicas: fueron financiadas principalmente por fundaciones políticas alemanas y por la UNESCO. FELAFACS, la Asociación latinoamericana de facultades de comunicación se creó en 1979, promovió la creación de asociaciones nacionales de carreras universitarias de comunicación, estableció una importante revista regional, y alentó y financió estudios de postgrado, bibliotecas, investigaciones, seminarios, y conferencias en todo el continente (Puebla, 2017). ALAIC, la red regional de investigadores de comunicación fue creada en 1978 en Caracas, Venezuela, por un grupo de intelectuales de diferentes países y diversas instituciones y se involucró con el movimiento que promovió el NOMIC. En las primeras fases contó con el apoyo de la UNESCO para proyectos de investigación (Cimadevilla, 2017).

3. De los medios a la reforma de las políticas de medios

3.1. Un cambio en el contexto y las prioridades

A partir de la década de 1990, la situación en América Latina y en los países centrales cambió drásticamente en lo político, lo económico y lo mediático.

Los intereses geopolíticos de los países del Norte se transformaron en este período y con ellos, cambió también la dirección del flujo del financiamiento internacional. Los países europeos redujeron la ayuda exterior a América Latina, trasladando los fondos a Europa del Este, África y Medio Oriente, debido a una confluencia de factores, entre los que se encontraba el final de la Guerra Fría que desvió gran parte de la asistencia internacional a los países de la ex Unión Soviética; el cierre de los debates sobre el NOMIC después de la

fuerte oposición del Reino Unido y los Estados Unidos en la UNESCO; el avance de los gobiernos derechistas y nacionalistas en Europa; y la crisis económica de 2008 (Uranga, Lamas, Cortés, Valle, 2017).

Mientras tanto, en América Latina, durante la década de 1990, la mayoría de los gobiernos de derecha aplicaron políticas antiinflacionarias para impulsar el crecimiento económico. Además, la mayoría de las democracias se estabilizaron a medida que las sociedades civiles se fortalecieron. En la década de 2000, muchos gobiernos de izquierda se centraron en el alivio de la pobreza con programas sociales, de salud y educativos. La mayoría impulsó reformas de las políticas de comunicación para limitar los intereses del mercado en los sistemas de medios y legalizar y promover los medios comunitarios (Vandenbulcke, Cortés, Lamas, 2017). La oferta latinoamericana de medios masivos se expandió, mientras que la digitalización ha posibilitado simultáneamente la multiplicación de productores de medios hacia audiencias específicas con un presupuesto pequeño. En estas condiciones, las ONG están descubriendo que pueden promover sus agendas directamente, sin tener que financiar medios como intermediarios. Actualmente, las estrategias de comunicación de las ONG combinan el compromiso con los medios tradicionales con formas más directas de comunicación a través de las redes sociales (Dietz, 2017).

Desde la década de 1990, el desarrollo tecnológico de las redes informáticas y la digitalización de la información han permitido la expansión de una visión modernizadora y neo-difusionista que ve la tecnología como la solución a la crisis económica y los problemas de la democracia. Desde esta perspectiva, la tecnología sirve como la "nueva economía" y una "democracia en tiempo real" (Segura, 2008).

3.2. Nuevas agencias

En este contexto contemporáneo, las prioridades de los donantes han cambiado de las siguientes maneras:

1. Desde la década de 1980, cuando los Estados Unidos y el Reino Unido dejaron la Unesco, los fondos para medios y comunicación en América Latina disminuyeron (Uranga, Cortés, 2017); no obstante, la Unesco continuó financiando algunos programas de comunicación en América Latina junto con otros organismos de las Naciones Unidas como

Unicef, el PNUD, FAO y la Organización Mundial de la Salud (OMS) (Dietz, Dragon 2017).

2. Las agencias vinculadas a los gobiernos europeos, los medios públicos y las fundaciones políticas comenzaron a priorizar las iniciativas nacionales. Por ejemplo, KAS ha cerrado su programa latinoamericano de medios (primero con sede en Lima, luego en Buenos Aires), mientras que FES (Fundación Friedrich Ebert) continúa con su oficina regional de medios (con sede en Bogotá). Los fondos de las agencias cristianas europeas también disminuyeron (Uranga, Valle, Dietz, 2017).

3. El apoyo de los Estados Unidos a los medios y la comunicación en la región, sin embargo, se han mantenido sólidos, en particular a través del National Endowment for Democracy (NED) y la USAID.

4. Desde finales de la década de 1990, uno de los cambios más importantes es la creciente presencia de fundaciones filantrópicas privadas como Open Society Foundation (George Soros), Ford Foundation (Edsel y Henry Ford) y Avina Foundation (Stephan Schmidheiny). Estas fundaciones están vinculadas a grandes corporaciones y / o sus propietarios multimillonarios de Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Suecia, Países Bajos, Canadá y otros países (Segura & Waisbord, 2016; Mochkosvsky, 2011).

3.3. Cambios geopolíticos, cambios de base

¿Cuáles son las continuidades y discontinuidades del impacto de la ayuda al desarrollo en el campo de la comunicación de América Latina en la posguerra fría?

1. Institutos académicos y redes: sin apoyo internacional, ALAIC en la década de 1980, y FELAFACS a finales de la década de 1990 se debilitaron, pero continuaron funcionando y se consolidaron como referencias en el campo. En la actualidad, se sostienen con cuotas de membresía y ocasionalmente reciben fondos extranjeros para proyectos específicos (Cimadevilla, 2017). La mayoría de las ONG académicas nacionales cerraron y sus investigadores/as y profesores/as regresaron a las universidades. Muchos/as de ellos/as son reconocidos/as como los/as principales especialistas del área en la región como Rafael Roncagliolo, Regina Festa, Héctor Schmucler, Alcira Argumedo, Juan Somavía y Fernando Reyes Matta.

2. Medios y redes comunitarias: algunas experiencias de radios se debilitaron o se vieron obligadas a cerrar después de luchar por sobrevivir con fondos locales, pero la mayoría continuó funcionando y, en algunos casos, todavía reciben fondos extranjeros para actividades específicas. No obstante, ALER continúa siendo una institución importante en la región. Desde la década de 1980, ALER adaptó su enfoque y comenzó a trabajar con el modelo participativo y crítico de "comunicación popular". Mientras tanto, otra red de medios comunitarios, la Asociación Mundial de Radios Comunitarias-América Latina y el Caribe (AMARC-ALC), se creó en 1990 y recibió financiamiento que le proporcionó estabilidad institucional hasta 2010 al menos. ALER y AMARC-ALC no solo funcionaron como redes de medios, sino que también realizaron investigaciones e hicieron *lobby* para mejorar las regulaciones de radiodifusión en muchos países. Tuvieron un éxito particular en la legalización y promoción de los medios comunitarios, así como en la limitación de la concentración de medios privados (Lamas, Dietz, 2017).

3. Nuevos medios digitales: desde la década de 2000, surgieron nuevos medios digitales que apuntaban a la calidad y la independencia, contribuyendo al crecimiento del periodismo de investigación en América Latina. Muchos de ellos son medios sin fines de lucro que se han beneficiado de la ayuda externa (Palau, 2017).

4. Nuevas coaliciones de promoción de derechos: la mayoría de las redes académicas y de medios comunitarios también han ampliado sus objetivos para incluir la promoción de la reforma de las políticas de comunicación y, con frecuencia, forman parte de coaliciones nacionales, regionales e internacionales que reciben fondos extranjeros para actividades específicas. Su atención se ha centrado en la restricción de la concentración de medios privados, la legalización y promoción de medios comunitarios e indígenas, y el fomento de la producción nacional, local e independiente. Estas alianzas han tenido diferentes niveles de impacto en las once nuevas leyes de radiodifusión y telecomunicaciones que se aprobaron entre 2000 y 2015 en países latinoamericanos (Segura y Waisbord, 2016).

5. Nuevas ONG de promoción de derechos: Desde los años 1980 y 1990, surgieron nuevas ONG con el objetivo de limitar el poder discrecional de los gobiernos en la comunicación pública. Lo hacen promoviendo el periodismo independiente y de investigación, la eliminación de las leyes contra la difamación, la regulación de la publicidad oficial y el aumento del acceso a la información pública. Aprovecharon

oportunidades nacionales específicas para influir en la aprobación de leyes de acceso a la información en diecisiete países y la derogación de las leyes de desacato, así como la eliminación de las sanciones penales por calumnias e injurias en nueve países entre 2000 y 2015 (Segura y Waisbord 2016).

6. Nuevas organizaciones proderechos digitales: estas organizaciones surgieron en la región en los años 2000 para promover políticas de Internet que protejan los derechos civiles, especialmente la privacidad, la seguridad, la neutralidad de la red, la libertad de expresión y el acceso a la información. Algunas ONG de derechos humanos de larga data también comenzaron a incluir los derechos digitales en sus agendas.

7. Líderes académicos, sociales y políticos: las redes y asociaciones académicas y de medios comunitarios fueron ámbitos de educación para intelectuales, activistas y políticos que se desempeñaron tanto en el campo comunicacional como en el político. Jugaron papeles clave en coaliciones y ONG que impulsaron las reformas de las políticas de comunicación en la década de 2000. Algunos de ellos se convirtieron también en importantes funcionarios estatales como Augusto Dos Santos, ministro de Comunicaciones durante la presidencia de Fernando Lugo en Paraguay, o Rafael Roncagliolo, ministro de Relaciones Exteriores durante el gobierno de Ollanta Humala en Perú. "La radio comunitaria tenía una función de servicio, pero también servía de terreno fértil para personas comprometidas que luego hicieron una carrera política" (Dietz, 2017).

4. Conclusiones

A nivel micro y mezzzo, y a corto y mediano plazo, como resultado de las iniciativas de organizaciones locales, nacionales y regionales con ayuda internacional, se cuentan: "miles de personas capacitadas en comunicación, educación y desarrollo" (Cortés, 2017); nuevas redes de radios comunitarias "que brindan una importante función de servicio a sus comunidades" (Dietz, 2017); nuevos medios digitales; asociaciones académicas; ONG y alianzas de organizaciones que impulsan reformas de políticas de comunicación. Es difícil imaginar el surgimiento, crecimiento y continuidad de los medios populares, las redes de medios comunitarios e, incluso, las asociaciones e institutos académicos de la región sin asistencia extranjera. Estos medios e instituciones se crearon con apoyo internacional, y cuando esta ayuda financiera se redujo o interrumpió, las redes y organizaciones locales

enfrentaron serias amenazas para su supervivencia. Por lo tanto, los casos revisados confirman las complejas relaciones y las desigualdades de poder entre financiadores y receptores.

Estos logros, junto con otros factores, también contribuyeron a algunas consecuencias esperadas pero indirectas, de nivel macro, y a mediano y largo plazo. En general, "la oferta de medios creció" en la región (Dietz 2017). Entre 1960 y 1990, "las radios tenían el proyecto de fortalecer las democracias después de las dictaduras, y eso efectivamente sucedió" (Vandenbulcke 2017). Desde la década de 2000, "la cooperación internacional ayudó a los medios comunitarios a luchar por el reconocimiento estatal" y tuvieron éxito en muchos países (Lamas 2017), y las personas educadas y movilizadas con respecto a los derechos de comunicación promovieron las reformas de las políticas de medios en contextos locales específicos.

El análisis muestra, además, que la cooperación internacional tuvo una incidencia relevante e inesperada a nivel macro y verificable en el largo plazo. A pesar de que muchos medios comunitarios y ONG académicas se debilitaron o desaparecieron a lo largo de los años, cuando disminuyó la ayuda extranjera, las instituciones regionales creadas en la década de 1970 siguen siendo las más importantes en el campo de la comunicación regional actual. Intelectuales, activistas y políticos/as educados/as hace décadas todavía juegan un papel clave en los medios y la política de hoy. Las organizaciones de medios de comunicación financiadas internacionalmente y los grupos de la sociedad civil han tenido una influencia significativa en los últimos 15 años, en las reformas de las políticas de comunicación basadas en el paradigma del derecho a la comunicación. La mayoría de estas instituciones, medios de comunicación, organizaciones de la sociedad civil y activistas desarrollaron una comprensión crítica de la comunicación y el desarrollo, incluso cuando algunos de ellos fueron inicialmente apoyados por donantes que impulsaban el paradigma de la modernización.

La evidencia sugiere, por lo tanto, que la ayuda internacional tiene influencia, pero no determina unilateralmente el impacto; en cambio, los gobiernos nacionales, la política nacional, las oportunidades locales y otros contextos específicos son cruciales, especialmente las organizaciones y coaliciones sobre el terreno que se dedican a la movilización social y la promoción de derechos (Segura y Waisbord, 2016). "El impacto

depende tanto del proyecto como del entorno. En los medios, esto es aún más evidente, ya que también son actores políticos; es por eso que los proyectos de desarrollo de medios son relativamente frágiles" (Dietz, 2017). De hecho, los impactos analizados son el resultado del apoyo internacional, en combinación con las estrategias de las organizaciones y los activistas locales, oportunidades políticas específicas, y las políticas de los Estados nacionales.

De la misma manera, los modelos de comunicación y desarrollo que cada medio de comunicación, red, asociación o coalición de América Latina fortaleció, dependen no solo de la filosofía diferente de cada donante extranjero, sino también de la orientación de las organizaciones locales. Además, en algunos casos, estas instituciones incluso discutieron y modificaron su propio marco interpretativo a lo largo de su vida institucional, debido a un complejo conjunto de factores tales como las demandas y necesidades sociales de sus comunidades, y las políticas y las economías locales y nacionales.

5. Referencias

- Beltrán, L. R. (1976). Políticas nacionales de comunicación en América Latina: los primeros pasos. *Nueva Sociedad*, (25).
- Beltrán, L. R. (Febrero de 1993). IPAL (Instituto Para América Latina), Opening speech. *IV Round Table on Communication and Development*. Encuentro realizado en Lima, Perú.
- Beltrán, L. R. (2005). La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo. En Loreti, D., Mastrini, G. y Baranchuk, M. (eds), *Participación y democracia en la Sociedad de la Información* (pp. 149-188). Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Bolaño, C., Covi Druetta, D. y Cimadevilla, G. (coords.) (2015). *La contribución de América Latina al campo de la comunicación*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Eikenberry, A.M. (2016). *Towards a critical social theory of philanthropy in an era of governance*. Unpublished manuscript, School of Public Administration, University of Nebraska at Omaha, Estados Unidos.

- García Canclini, N. (1994). Los estudios culturales de los 80 a los 90: perspectivas antropológicas y sociológicas en América Latina. En: Herlinghaus, H. y Walter, M. (eds.), *Posmodernidad en la periferia: Enfoques latinoamericanos de la nueva teoría cultural* (pp. 111–133). Berlin, Alemania: Langer Verlag.
- International Commission for the Study of Communication (1980). *Many Voices One World*. England, London: Kogan Page
- Mattelart, A. y Mattelart, M. (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. España, Barcelona: Paidós.
- Mochkofsky, G. (2011). What's new in Latin American journalism. An overview. *ReVista Harvard Review of Latin America*, 10 (2).
- Palau, D. (2017). Media and philanthropy: Latin America as a field of interest. En *Symposium on foreign aid and journalism in Latin America and Africa*. Simposio realizado en la Escuela de Medios y Comunicación de la Universidad de Leeds, Leeds, Reino Unido.
- Prieto Castillo, D. (2008). *Radio Nederland Training Center en América Latina: Memoria pedagógica de tres décadas*. Costa Rica, San José: RNTC.
- Roelofs, J. (1995). The third sector as a protective layer for capitalism. *Monthly Review*, 47 (4).
- Segura, M. S. (2008). Procesos políticos y comunicacionales en Latinoamérica en los últimos 50 años. *Perspectivas de la Comunicación*, 1 (1), 81-96
- Segura, M. S. y Waisbord, S. (2016). *Media movements. Civil society and media policy reform in Latin America*. England, London: Zed books.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco) (2008). *Media Development Indicators. A framework for assessing media development*. Francia, Paris: Unesco.

Entrevistados/as:

- Cimadevilla, G. (2017) ALAIC.
- Cortés, C. E. (2017) Radio Nederland Training Center-AL.
- Dietz, C. (2017) CAMECO.
- Dragon, G. (2017) UNESCO/FAO.

Lamas, E. (2017) AMARC-AL.

Lee, P. (2017) WACC, Personal communication.

Puebla, A. C. (2017) FADECCOS/FELAFACS.

Uranga, W. (2017) La Crujía.

Valle, C. (2017) WACC-AL.

Vandenbulcke, H. (2017) ALER.